

PERSPECTIVAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Introducción

Al iniciarse la década de los noventa ha ocurrido una serie de acontecimientos y de profundos cambios en el orden económico y político internacional que es conveniente analizar y tener en cuenta. Algunos de ellos trajeron consecuencias muy importantes sobre la economía mundial en el corto plazo, como fue la Guerra del Golfo Pérsico, que contribuyó a acentuar el clima recesivo que se vivía desde finales de 1989; otros en cambio, si bien sus repercusiones económicas al parecer han sido menos decisivas en el momento actual, sí plantean un marco de incertidumbre sobre aspectos tan significativos como será la evolución de los mercados financieros y la capacidad del ahorro mundial para la financiación del desarrollo y las nuevas exigencias que surjan para el sistema de mercado.

Es evidente que el entorno exterior ejerce una influencia muy importante sobre la trayectoria de crecimiento de economías como la colombiana bajo cualquier circunstancia y sin duda, con mayor razón aún, en la época actual cuando la globalización de la economía mundial es cada vez mayor y nuestro país ha iniciado una estrategia de apertura hacia el exterior que ofrece grandes beneficios pero que también impone especial atención a estos fenómenos que ahora le son por demás pertinentes. Las presentes Notas tratan entonces sobre la evolución reciente y perspectivas de la economía mundial. Así, la primera sección presenta algunos antecedentes de la situación actual; la segunda trata sobre las proyecciones para este año y el próximo 1992, haciendo referencia a aspectos como la

evolución del producto, la balanza de pagos y la inflación. Igualmente se incluye un comentario sobre las perspectivas generales que se derivan de las grandes transformaciones de los países del Este y la Unión Soviética sobre los requerimientos de ahorro mundial. Por último, la tercera sección contiene un breve resumen y consideraciones sobre las implicaciones que el nuevo marco de la economía mundial tiene para el país.

I. Antecedentes

Después de un período de dos años de recesión que alcanzó su clímax en 1983, sorprendentemente la economía mundial presentó tasas de crecimiento apreciables en el resto de la década pasada (3.7% anual en promedio entre 1984-1989). Este incremento esconde, sin embargo, grandes divergencias regionales. En efecto, en términos del PIB per cápita en las siete mayores economías aumentó a una tasa anual promedio de 2.7%, en tanto que el de los países en desarrollo lo hizo tan solo a 1.8% en el mismo lapso, existiendo por lo demás, diferencias considerables en este último grupo.

El decenio pasado igualmente se caracterizó por la presencia de marcados desequilibrios en la economía mundial que al menos hasta finales de la década tendieron a ampliarse. Las grandes inestabilidades cambiarias, la variabilidad en las tasas de interés, fueron factores que determinaron un clima muy poco propicio para el desenvolvimiento y superación de los problemas de las economías en desarrollo y en particular de las fuertemente endeudadas. En efecto, de un déficit de US\$ 23.1 mil millones en cuenta

corriente al finalizar la década de los años 70, los países industrializados exhibieron un desequilibrio de US\$ 97.5 miles de millones en 1990 (Cuadro 1). Particular importancia tuvo el comportamiento del déficit de los Estados Unidos, el cual pasó de US\$ 1 mil millones en 1979 a US\$ 160.2 mil millones en 1987, año a partir del cual se observa una marcada reducción, no obstante los elevados guarismos que aún presentó dicha variable, US\$ 92 mil millones a finales de 1990. Paralelamente las economías japonesa y de Alemania Occidental pasaron de registrar déficit en 1979 de US\$ 8.8 miles de millones y US\$ 6 mil millones respectivamente, a acumular importantes superávits en los años posteriores (Cuadro 1).

Estos grandes desajustes comerciales se tradujeron en inestabilidad de las tasas de cambio de las monedas de reserva y modificaciones en la situación fiscal de los países, contribuyendo a crear fricciones comerciales. Además, dichas situaciones conjuntamente con los problemas estructurales que desde tiempo atrás vienen padeciendo muchas economías, hicieron que la década pasada también se caracterizase por un severo cuestionamiento al modelo de desarrollo aplicado años antes, y en particular al papel desempeñado por el Estado. Las líneas de acción a seguir derivaron en la adopción de políticas de ajuste y estabilización con una clara orientación general hacia una mayor injerencia de las fuerzas del mercado. En muchos casos estas políticas, como ha sido reconocido, contemplan pérdidas de crecimiento en el corto y mediano plazo y grandes costos sociales, los cuales, sin embargo, constituyen condición necesaria para un renovado impulso con estabilidad en la década presente.

Ahora bien, el desarrollo mundial no fue de manera alguna homogéneo. Así, hubo países que supieron beneficiarse de las oportunidades existentes dadas por la satisfactoria tasa de crecimiento de la economía mundial como es el caso de las siete economías asiáticas de Corea,

Taiwán, Hong Kong, Singapur, Indonesia, Malasia y Tailandia, los cuales lograron tasas de crecimiento ampliamente satisfactorias¹, y otros, para los cuales el fruto del desarrollo fue vedado en la pasada década como es el caso de los países al sur del Sahara que registraron decrecimientos severos en su producto per cápita, al igual que la mayoría de América Latina para la cual en general el peso de la deuda se constituyó en una severa limitante al crecimiento.

Al iniciarse la década presente surgieron nuevos acontecimientos, algunos de ellos imprevisibles, como fue el derrumbe del modelo de economías de planificación centralizada y de regímenes políticos en los países del Este y grandes cambios en la URSS, que contribuyeron al afianzamiento del concepto sobre la mayor eficiencia de las economías de mercado. Asimismo, el pasado año la guerra del Golfo Pérsico determinó importantes cambios en la economía mundial que significaron una pérdida de crecimiento para el mundo industrializado y por ende para el resto de las economías, pero muy especialmente para las vinculadas directamente al conflicto y para aquellas que recibían importantes ingresos de transferencias de trabajadores en la zona de guerra. En resumen, el año 1990 sin duda se vio marcado por la desaceleración del crecimiento mundial y para 1991 se prevé que esta tendencia se continúe acentuando; así se determina, por lo tanto, el deterioro de las condiciones generales para el crecimiento de las exportaciones y por consiguiente del producto en las economías no industrializadas. Este es el tema que más nos concierne y que será objeto de comentarios en la siguiente sección.

1. Para las cuatro economías de más reciente industrialización, Taiwán, Corea, Singapur y Hong Kong, el crecimiento promedio anual en el período 1973-1992 es de 8.1% y del PIB per cápita de 6.2%. Véanse Cuadros 2 y 3.

CUADRO 1

Balanza en cuenta corriente*

(Miles de millones de US\$ de Estados Unidos)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Todos los países industrializados	-23.1	-60.5	-18.7	-22.3	-17.5	-53.8	-62.4	-26.6	-54.8	-54.1	-81.6	-97.5	-33.7	-96.5
Canadá	-4.2	-1.0	-5.1	2.3	2.5	2.1	-2.3	-8.2	-8.7	-11.3	-17.5	-18.9	-16.8	-14.6
Estados Unidos	-1.0	1.9	6.9	-8.7	-40.1	-99.0	-122.3	-145.4	-160.2	-126.2	-106.3	-92.1	-17.6	-92.0
Japón	-8.8	-10.7	4.8	6.9	20.8	35.0	49.2	85.8	87.0	79.6	57.2	35.8	62.7	59.4
Francia	5.2	-4.2	-4.6	-12.1	-4.2	-0.8	-0.3	1.8	-5.0	-4.8	-4.6	-8.4	-9.3	-8.0
Alemania**	-6.0	-15.7	-5.2	4.1	5.3	9.8	16.4	39.5	45.9	50.5	57.2	47.9	-8.1	9.4
Italia	5.5	-10.0	-9.1	-6.2	1.5	-2.5	-3.7	2.4	-1.1	-5.8	-10.6	-14.5	-13.2	-16.1
Reino Unido	-1.4	6.8	12.8	7.1	5.7	2.4	3.7	0.3	-6.8	-27.6	-33.5	-25.7	-10.8	-12.3
TOTAL SIETE GRANDES	-10.7	-32.9	0.5	-6.6	-8.5	-52.9	-59.4	-23.7	-48.9	-45.6	-58.1	-75.8	-13.1	-74.4
Países en desarrollo	6.4	30.4	-48.5	-87.1	-42.7	-12.6	-17.5	-34.1	13.4	-11.3	-19.0	-24.6	-103.8	-64.2

* Incluye las transferencias oficiales.

** Hasta el 30 de junio de 1990, los datos se refieren solamente a Alemania Occidental.

Fuente: FMI, World Economic Outlook, septiembre, 1987, para el período 1979-1982. Para los años 1983-1982, FMI, World Economic Outlook, octubre, 1991.

CUADRO 2

Producto mundial*

(Variación anual porcentual)

	Promedio** 1973-1992	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Producto mundial	3.0	2.5	4.5	3.5	3.1	3.5	4.4	3.3	2.2	0.9	2.8
Países industriales	2.5	2.6	4.8	3.4	2.7	3.4	4.5	3.3	2.6	1.3	2.8
Estados Unidos	2.0	3.6	6.8	3.4	2.7	3.4	4.5	2.5	1.0	-0.3	3.0
Japón	3.9	2.8	4.3	5.2	2.6	4.3	6.2	4.7	5.6	4.5	3.4
Alemania Occidental	1.9	1.9	3.1	1.8	2.2	1.5	3.7	3.8	4.5	3.1	2.0
Otros países industriales	2.7	1.8	3.0	3.1	2.9	3.2	3.9	3.3	2.0	0.6	2.4
Países en desarrollo	4.5	2.1	3.9	3.6	4.0	3.8	3.9	3.2	1.0	-0.6	2.9
Por regiones											
África	2.9	-0.9	0.8	4.0	1.6	1.0	4.1	3.5	2.1	3.2	3.3
Asia	5.7	7.9	8.4	6.9	6.8	8.1	9.0	5.4	5.5	5.0	5.2
Europa	4.3	2.9	2.7	1.6	3.6	2.8	4.3	1.9	-2.7	-9.6	-3.3
Oriente Medio	4.9	0.1	0.4	1.4	-0.2	1.6	-1.1	4.6	0.7	-4.0	11.2
América	4.3	-2.8	3.7	3.3	4.7	2.4	0.2	1.4	-0.9	1.2	2.2
Europa Oriental y la URSS de la cual:											
Europa Oriental	4.3	2.9	2.4	1.4	3.3	2.6	4.3	1.9	-3.6	-10.6	-3.9
4 economías asiáticas de reciente industrialización	3.9	2.1	4.6	2.7	3.3	1.7	1.2	-0.7	-7.9	-12.0	2.1
Industrialización	8.1	9.6	9.7	4.4	11.0	12.2	9.6	6.3	6.7	6.2	6.1

* PIB real. Véase nota explicativa en World Economic Outlook, Tabla 1.

** Tasa anual compuesta de variación. Excluida China.

Fuente: FMI, World Economic Outlook, octubre, 1991, Tabla 1.

II. Evolución reciente de la economía mundial²

Durante el presente año, los rasgos más sobresalientes de la evolución económica mundial han sido la notable desaceleración de la tasa de crecimiento por segundo año consecutivo, la desaparición del superávit comercial de la economía alemana y la notable reducción de los desequilibrios externos en cuenta corriente de los países industrializados. Estos fenómenos guardan estrecha relación con los cambios políticos y económicos que se han vivido al iniciarse la presente década.

A. Producción

La economía mundial experimentó una pérdida de dinamismo en 1990 al pasar su tasa de crecimiento de 3.3% en 1989 a 2.2%, siendo la disminución correspondiente a los países en desarrollo de carácter más severo. Es claro que estos resultados agregados esconden diferencias muy importantes que merece la pena señalar. Así, en lo que respecta a los países industrializados, y contrariamente al promedio del grupo, las economías japonesa y alemana experimentaron un auge en 1990 al haber registrado tasas de 5.6% y 4.5% respectivamente; la primera superada tan solo en 1988 en la pasada década y la segunda, la más alta tasa exhibida durante los años 80. Sin embargo, la economía estadounidense que sin lugar a dudas reviste el mayor interés para Colombia, experimentó una recesión al haber disminuido su crecimiento a 1% en 1990, tasa que con excepción del año crítico de 1982 es la más baja en la última década. Diversas interpretaciones se han avanzado sobre dicho comportamiento, siendo uno de los factores principales el efecto desfasado de una política monetaria más restrictiva que condujo a una desaceleración del crecimiento desde mediados de 1989, y a las consecuencias de la guerra del Oriente Medio que causó una eleva-

ción del precio del petróleo y pérdidas de confianza de los agentes en la economía³.

Para el presente año infortunadamente se estima el acentuamiento de la situación recesiva mundial, cuyo crecimiento del PIB será inferior al 1%, correspondiendo a los países industrializados 1.3% y a Estados Unidos -0.3%, respectivamente. No obstante, los esfuerzos tendientes a la reactivación de esta última, entre ellos las sucesivas disminuciones de la tasa de interés en lo corrido del presente año no se prevén resultados positivos; en las restantes economías se presentará una reducción del crecimiento, pero la japonesa y alemana aún tendrían una expansión de 4.5% y 3.1%, esta última apoyada por las demandas derivadas de la unificación. Por su parte los países en desarrollo experimentarán una reducción de 0.6%, tendencia que estaría notablemente afectada por la menor expansión del comercio mundial, el cual por primera vez en varios años, crecerá, en términos de volumen, a una tasa de 0,6% inferior a la del producto que será de 0,9% anual.

En lo que respecta a las economías no industrializadas, el Asia registrará un crecimiento de 5.0% frente a 5.5% del pasado año, promedio que no obstante incorpora importantes divergencias por países. Así, las naciones con vínculos más estrechos con la región del Golfo Pérsico como India, Pakistán, Palestina y Sri Lanka se verán afectados negativamente en su crecimiento, al igual que Filipinas por la ocurrencia de desastres naturales. Por el contrario, las "siete economías dinámicas"⁴, debido a un

2. Esta sección se basa principalmente en FMI, World Economic Outlook, octubre, 1991, y en "Las tendencias de la economía mundial y los países en desarrollo", exposición hecha por Ernesto Hernández Catá del Departamento de Estudios del FMI en el Congreso Latinoamericano de Economía Mundial celebrado en Santafé de Bogotá del 19 al 21 de noviembre de 1991.

3. FMI, Informe Anual, 1991, pág. 3.

4. Indonesia, Malasia, Tailandia, Hong Kong, Corea, Singapur y Taiwán.

recalentamiento sufrido por presiones de demanda interna en 1990 reducirán su crecimiento ligeramente, a una tasa promedio de 6%, cifra ésta muy por encima del promedio mundial y que en el contexto latinoamericano resultaría sorprendente. La China, por su parte, tendrá un crecimiento mayor este año pero probablemente también mayor inflación.

Las economías de Europa Oriental y la URSS sufrieron un severo revés en 1990 y 1991 estimándose para el primer grupo una caída del PIB de 12% en 1991 y de 20% acumulado para los dos años (Cuadro 2). Los cambios políticos ocurridos en la región y la nueva orientación que se busca dar a la economía, determinaron el cierre de empresas que ya no resultaban viables, situación que se vio agravada por el colapso del comercio entre los países de la región, y la aguda escasez de divisas de la URSS que a su vez tuvo repercusiones indirectas sobre los demás países del Este al restringirse sus exportaciones a dicho país.

Este panorama de la producción como es apenas natural ha tenido severas consecuencias sobre el empleo y sobre las condiciones sociales de este grupo de países. Sin embargo, si bien a corto plazo los resultados de las transformaciones económicas y políticas para la economía mundial parecerían ser negativas, a mediano plazo es claro que éstas redundarán en grandes beneficios no sólo para el crecimiento de las economías en cuestión, sino del resto del mundo por las posibilidades de aumento del comercio que ellas plantearán en un futuro.

Estos países con la excepción de Yugoslavia, donde se vive una guerra civil, se encuentran aplicando programas de estabilización respaldados por el FMI y amplias reformas estructurales; de ellos y del rápido avance de la privatización y de la capacidad de acceder a mercados externos, dependerá que logren superar la tendencia de reducción del producto en 1992.

Pero como afirma el FMI estos resultados son sumamente inciertos.

América Latina, por el contrario, experimentará una relativa mejoría de -0.9% en 1990 a 1.2% en 1991, porcentaje, sin embargo, insuficiente para mejorar el ingreso per cápita de la región, el cual sufrirá un nuevo deterioro de 0.8% frente a caídas de este indicador de 1.9%, 0.6% y 2.8% en 1987, 1988 y 1989, respectivamente (Cuadro 3). Como en todos los demás casos el análisis global por regiones esconde diferencias significativas entre países. Así, por ejemplo, Brasil y Perú registrarán un clima recesivo; Colombia también rebajará su crecimiento de 4.3% a 2.2% por estar comprometido en un estricto programa de lucha contra la inflación, en tanto que economías como la argentina, venezolana, chilena y nicaragüense obtendrán avances superiores al de 1990⁵.

Por su parte, la situación económica de África registrará un crecimiento de 3.2% superior al 2.1% del año anterior pero frente al elevado incremento poblacional, significa un aumento del PIB per cápita de apenas 0.3%, cifra ésta muy pobre frente a la caída acumulada sufrida entre 1983 y 1990 de 7.4% (Cuadro 3).

En síntesis, en 1991, términos del crecimiento del PIB per cápita tan solo dos regiones del mundo en desarrollo experimentarán variación positiva: Asia de 3.4%, resultado que contrasta con la caída de 9.7% en los países de Europa y de 5.9% en el Oriente Medio (Cuadro 3), y África que apenas inicia una fase de crecimiento que ojalá sea perdurable. Como se verá más adelante, las perspectivas generales para el próximo año, con excepción de Europa Orien-

5. Cepal, Panorama Económico Latino, 1991. Naciones Unidas, septiembre, 1991.

CUADRO 3

PIB real per cápita*

(Variación anual porcentual)

	Promedio** 1973-1992	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Países desarrollados	1.8	2.1	4.2	2.8	2.1	2.7	3.8	2.6	1.9	0.7	2.1
Países en desarrollo	2.1	-0.0	1.8	1.6	1.8	2.1	2.1	1.4	-0.7	-2.0	1.2
Por regiones											
Africa	0.0	-3.6	-1.8	1.0	-1.3	-1.8	1.2	0.7	-0.8	0.3	0.3
Asia	3.2	6.0	6.6	5.2	5.0	6.3	7.2	3.4	3.6	3.4	3.6
Europa	3.3	1.9	1.7	0.6	3.0	2.3	3.7	1.3	-3.3	-9.7	-3.9
Oriente Medio	0.5	-3.9	-3.3	-2.1	-3.8	-2.7	-4.0	1.9	-1.9	-5.9	8.4
América	1.7	-5.0	1.4	1.1	1.6	1.2	-1.9	-0.6	-2.8	-0.8	0.2
Grupos varios											
Africa al sur del Sahara	-0.3	-2.7	-1.6	0.7	0.6	-0.6	-0.2	-0.0	-0.9	-1.0	-0.3
12 principales exportadores de petróleo	0.6	-4.2	-3.0	-1.0	-2.4	-2.4	-2.4	1.5	-0.6	-2.9	6.8
Deudores netos exportadores de combustibles	1.7	-5.9	-0.1	0.9	-1.0	1.7	-0.7	1.6	-1.6	-2.9	6.5
4 economías asiáticas de reciente industrialización	6.2	8.0	8.3	3.3	9.9	11.0	8.3	5.2	5.6	5.1	5.0
Economías pequeñas de bajo ingreso	-0.1	-0.7	0.3	0.9	1.2	0.5	1.0	0.5	0.5	0.0	1.0
Países menos adelantados	1.4	-0.9	-1.7	-0.6	0.8	-0.4	0.6	-0.7	-0.6	-0.4	0.5
15 países muy endeudados	1.6	-5.0	0.1	1.4	1.5	0.6	-1.0	-0.3	-2.8	-1.4	0.3
Europa Oriental y la URSS	3.4	2.0	1.6	0.5	2.8	2.1	3.9	1.5	-4.1	-10.5	-4.4
Europa Oriental	3.2	1.5	4.0	2.2	2.8	1.3	0.9	-1.0	-8.0	-10.6	1.8

* Medida aritmética de las tasas de crecimiento de los distintos países, ponderadas por el valor medio en dólares de Estados Unidos de sus respectivos PIB del trienio anterior.

** Tasa anual compuesta de variación. Excluida China

Fuente: FMI, World Economic Outlook, octubre, 1991.

CUADRO 4

Países industrializados: Balance fiscal del Gobierno General*

(Como porcentaje de PNB)**

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Balance Fiscal (+ superávit, - déficit)										
Canadá	-6.9	-6.5	-6.8	-5.4	-3.8	-2.6	-3.1	-3.8	-5.2	-3.8
Estados Unidos	-3.8	-2.8	-3.3	-3.4	-2.4	-2.0	-1.7	-2.4	-2.9	-2.9
Japón	-3.6	-2.1	-0.8	-0.9	0.5	1.5	2.4	2.9	3.0	3.5
Francia***	-3.2	-2.8	-2.9	-2.7	-1.9	-1.8	-1.2	-1.6	-1.3	-1.2
Alemania****	-2.5	-1.9	-1.1	-1.3	-1.9	-2.1	0.2	-2.1	-4.3	-3.5
Italia	-10.6	-11.6	-12.5	-11.6	-11.0	-10.8	-10.0	-10.6	-9.6	-9.7
Reino Unido*****	-3.6	-3.4	-2.3	-1.3	0.2	2.1	1.4	0.8	-1.0	-1.9
7 mayores países	-4.1	-3.3	-3.3	-3.2	-2.2	-1.6	-0.9	-1.5	-2.0	-1.9
7 mayores países excepto Estados Unidos	-4.4	-3.8	-3.3	-2.9	-1.9	-1.3	-0.4	-0.8	-1.4	-1.2

* Los datos están en una base de cuentas nacionales. Los agregados para los grupos de países son promedio ponderados de las razones individuales nacionales con ponderaciones proporcionales al valor en dólares del respectivo PNB en los 3 años precedentes.

** Canadá, Francia, Italia y Reino Unido: como porcentaje de PIB.

*** Ajustado por cambios en la valoración del Fondo de Estabilización Cambiaria.

**** Los datos hasta 1990 incluyen tan solo Alemania Occidental.

***** Excluyendo las ventas de activos.

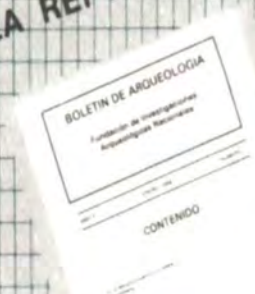
Fuente: FMI, World Economic Outlook, octubre, 1991.



BANCO DE LA REPUBLICA
Colección bibliográfica

*Suscribase
ya!*

a las publicaciones periódicas del
BANCO DE LA REPUBLICA



ECONOMICAS

CULTURALES

CUPON DE SUSCRIPCION

- | | | | | | | | | | |
|---------------------------------------------------------|-------|--------------------------|----------------------|--------|--------------------------|----------------------|--------|--------------------------|----------------------|
| <input type="radio"/> REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA | 1 AÑO | <input type="checkbox"/> | 12 Nos.
\$ 15.000 | 2 AÑOS | <input type="checkbox"/> | 24 Nos.
\$ 28.500 | 3 AÑOS | <input type="checkbox"/> | 36 Nos.
\$ 40.500 |
| <input type="radio"/> ENSAYOS SOBRE POLITICA ECONOMICA | | <input type="checkbox"/> | 2 Nos.
\$ 3.000 | | <input type="checkbox"/> | 4 Nos.
\$ 5.700 | | <input type="checkbox"/> | 6 Nos.
\$ 8.100 |
| <input type="radio"/> BOLETIN CULTURAL Y BIBLIOGRAFICO | | <input type="checkbox"/> | 4 Nos.
\$ 4.800 | | <input type="checkbox"/> | 8 Nos.
\$ 9.120 | | <input type="checkbox"/> | 12 Nos.
\$ 12.960 |
| <input type="radio"/> BOLETIN MUSEO DEL ORO | | <input type="checkbox"/> | 3 Nos.
\$ 3.600 | | <input type="checkbox"/> | 6 Nos.
\$ 6.840 | | <input type="checkbox"/> | 9 Nos.
\$ 9.720 |
| <input type="radio"/> BOLETIN DE ARQUEOLOGIA | | <input type="checkbox"/> | 3 Nos.
\$ 3.000 | | <input type="checkbox"/> | 6 Nos.
\$ 6.000 | | <input type="checkbox"/> | 9 Nos.
\$ 9.000 |

Fecha _____ Cód. _____ Nueva Renovación

NOMBRE _____

Dirección o Apartado _____

Teléfono _____ Ciudad _____ Departamento _____ Zona postal _____

FORMA DE PAGO: EFECTIVO Valor \$ _____

CHEQUE No. _____ BANCO _____

DINERS BIC No. DE CUOTAS CREDENCIAL CREDIBANCO

Tarjeta No. _____ Fecha vencimiento _____

C. C. _____ Firma suscriptor _____

* Precios vigentes hasta el 31 de diciembre de 1991 Tramitado por _____

REVISTA MENSUAL
DEL BANCO
DE LA REPUBLICA

Ha circulado sin interrupción por más de 60 años. Contiene las Notas Editoriales del señor Gerente General y amplia información estadística sobre moneda y finanzas, el Banco de la República y los fondos financieros, los intermediarios financieros, el mercado bursátil, el sector externo, las finanzas públicas, producción, precios y empleo, principalmente.

Suscripción anual
En el país \$ 15 000
En el exterior US\$ 60
Ejemplar suelto \$ 1 250 US\$ 5

ENSAYOS SOBRE
POLITICA
ECONOMICA

Desde 1982 esta revista da a conocer la importante labor de investigación que desarrollan los técnicos del Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República. La revista contiene estudios sobre aspectos monetarios, financieros, cambiarios y de comercio exterior, con especial énfasis en las implicaciones de política económica. Aparece dos veces al año.

Suscripción anual
En el país \$ 3 000
En el exterior US\$ 20
Ejemplar suelto \$ 1 500 US\$ 10

BOLETIN
CULTURAL
Y BIBLIOGRAFICO

Considerada una de las mejores publicaciones culturales del país, el Boletín recoge artículos importantes sobre las diferentes disciplinas artísticas y de investigación en el campo cultural. Contiene, además, una amplia sección de reseñas bibliográficas donde se da cabida a la producción editorial colombiana. Profusamente ilustrado, no sólo es consultado por su información, sino por el agrado de tener una publicación de esta naturaleza. Se publica trimestralmente.

Suscripción anual
En el país \$ 4 800
En el exterior US\$ 30
Ejemplar suelto \$ 1 200 US\$ 7.50

BOLETIN
MUSEO DEL ORO

Esta publicación, con tres entregas al año, presenta trabajos en el campo de la antropología, la etnografía y arqueología donde se indagan las raíces culturales y la identidad de los colombianos. Incluye también, reseñas sobre las diferentes investigaciones que se desarrollan en el país y sobre las publicaciones que en este campo se hacen en el país.

Suscripción anual
En el país \$ 3 600
En el exterior US\$ 15
Ejemplar suelto \$ 1 200 US\$ 5

BOLETIN DE ARQUEOLOGIA
FUNDACION DE
INVESTIGACIONES
ARQUEOLOGICAS
NACIONALES

Su contenido está orientado hacia la síntesis del esfuerzo que en el país viene realizándose en el campo de los estudios arqueológicos, no sólo en materia de exploraciones de terreno, sino también de planteamientos teóricos, metodología, publicaciones, etc. Sale tres veces al año.

Suscripción anual
En el país \$ 3 000
En el exterior US\$ 15
Ejemplar suelto \$ 1 000 US\$ 5

PARA SU SUSCRIPCION O COMPRA

En Santa Fe de Bogotá

Departamento Editorial: Calle 13 No. 35-51 — Teléfonos: 2010900 - 2776872

Portón de los Libros, Calle 11 No. 4-14 — Teléfonos: 3420605 - 2439765

En el resto del país: Sucursales del Banco de la República

NOVEDADES DEL SUSCRIPTOR

Código _____ Ciudad _____ Fecha _____

NOMBRE _____

DIRECCION: _____

O APARTADO _____ TEL: _____

CIUDAD: _____

DEPARTAMENTO _____ ZONA POSTAL _____

Firma suscriptor

Tramitado por

Este cupón sólo debe ser elaborado si el suscriptor a una de nuestras publicaciones periódicas desea informar algún cambio. En este caso, deberá escribir su nombre, teléfono y llenar la casilla donde quiere informar el cambio.

tal, serán de una mejoría moderada en América Latina y considerable en el Oriente Medio.

B. Los cambios en la balanza de pagos

Como consecuencia del conflicto bélico del Oriente Medio, el precio del petróleo aumentó de un promedio de US\$ 16 el barril en julio de 1990 a US\$ 33 el barril en octubre del mismo año, con los efectos que de ello se derivan sobre los términos de intercambio y la transferencia de recursos entre regiones y sobre la inflación. Paralelamente la Guerra del Golfo Pérsico implicó grandes transferencias de recursos de países del Oriente Medio a algunas de las economías industrializadas y entre estas últimas, así como a Alemania del Este, que significaron una reducción muy importante del déficit global de estas economías. En efecto para 1991 se prevé que Estados Unidos reduzca su déficit exterior de US\$ 92 mil millones a US\$ 18 mil millones, el superávit de Alemania de US\$ 48 mil millones se convierta en un déficit de US\$ 8 mil millones y Japón amplíe su superávit de US\$ 36 mil millones a US\$ 63 mil millones entre 1990 y 1991. Al anterior resultado igualmente contribuyó la caída en el precio del petróleo en 1991 y la mejora en los términos de intercambio ocurrida para los países industrializados por la baja en los precios de las materias primas en ese año.

Según el FMI la señalada reducción del desequilibrio global tiene un carácter temporal ya que para 1992 se estima un déficit agregado para todos los países industrializados cercano a los US\$ 97 mil millones y de US\$ 74.4 para las siete grandes, cifras similares a la del año 1990 (Cuadro 1)⁶. El déficit en cuenta corriente de los Estados Unidos, en particular, permanecerá en el aún elevado nivel de 1990, US\$ 92 mil millones. Como se mencionó anteriormente, los desequilibrios de los países industrializados tienen importantes implicaciones sobre la tasa de crecimiento mundial, la trayectoria cambiaría

de dichas economías, y en fin sobre la misma capacidad de transferir ahorro de unos países a otros, tema éste al que se hace referencia más adelante.

C. Inflación

En consonancia con el clima recesivo y la consecuente caída de los precios de las materias primas, durante el presente año se espera una reducción de la inflación mundial (Cuadro 5). La finalización del conflicto bélico en conjunto con la disminución en la demanda por petróleo, debido al menor ritmo en la producción de los países industrializados, determinaron una reducción del precio de este producto de 16.4% frente al año anterior. Por su parte, los demás productos primarios experimentaron una mejora en sus precios de 4% adicional a las disminuciones de los dos años anteriores de 2.2% y 7.3%, respectivamente⁷.

Adicionalmente, algunos programas de estabilización han dado resultados muy satisfactorios; en América Latina por ejemplo, se espera una reducción de la inflación promedio cercana al 1.200% en 1990 a 300% en 1991⁸. No sobra insistir en que los indicadores regionales por lo general no traducen muy bien la situación de los países que la conforman y este es quizás el caso de América Latina, donde si se excluyen Brasil y Perú el promedio de inflación en la región es sustancialmente inferior. Merece pues destacarse que en términos generales se ha

6. Lo anterior bajo los supuestos hechos por el FMI de aumento moderado en los precios de las materias primas y mantenimiento de los tipos de cambio entre las distintas monedas, así como un aumento en el precio del petróleo de apenas 1% de US\$ 18.40 el barril a US\$ 18.60.

7. *Ibid.* Tablas A.20 y A.29.

8. Cepal, "Panorama Económico de América Latina, 1991", ONU, Santiago de Chile, septiembre, 1991. Nótese que estas cifras difieren de las contenidas en el Cuadro 5 posiblemente por efecto de las ponderaciones utilizadas.

CUADRO 5

Inflación

(Porcentajes)

	Promedio* 1973-1992	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Precios al consumidor											
Paises Industriales**	9.0	5.0	4.7	4.2	2.4	3.0	3.3	4.4	4.9	4.5	3.8
Estados Unidos	8.7	3.2	4.4	3.5	2.0	3.6	4.1	4.8	5.4	4.5	4.0
Japón	8.6	1.8	2.3	2.0	0.6	0.1	0.7	2.3	3.1	3.4	2.7
Alemania Occidental	5.2	3.3	2.4	2.2	-0.1	0.2	1.3	2.8	2.7	3.5	3.5
Otros paises Industriales**	11.8	8.5	6.6	6.4	4.5	4.3	4.2	5.5	6.0	5.3	4.2
Paises en desarrollo***	18.9	26.1	30.3	30.7	24.2	32.1	53.0	79.9	91.0	58.7	22.8
Por regiones***											
Africa	16.0	18.0	20.2	13.3	14.2	15.1	22.2	22.3	15.4	18.4	13.6
Asia	11.7	6.6	6.1	6.0	8.6	9.5	14.4	12.0	8.0	8.7	8.7
Europa	5.5	6.4	7.0	7.1	8.1	9.3	13.9	32.6	35.8	109.9	23.6
Oriente Medio	15.2	12.3	14.8	12.2	13.3	17.1	15.9	14.5	12.9	15.4	12.2
América	49.6	108.7	133.5	145.1	87.4	131.3	286.2	533.4	760.8	154.3	55.0

* Tasa anual compuesta de variación. Excluida China.

** Promedio de las variaciones porcentuales de los distintos paises, ponderadas por el valor medio en dólares de Estados Unidos de sus respectivos PNB del trienio anterior.

*** Variación porcentual de la media geométrica de los índices de precios al consumidor de los distintos paises, ponderados por el valor medio en dólares de los Estados Unidos de sus respectivos PIB del trienio anterior.

Fuente: FMI, World Economic Outlook, octubre, 1991

ampliado el conjunto de países en el área que han logrado consolidar la estabilidad económica, con sectores públicos más equilibrados y en varios casos con un peso de la deuda menor, lo que posibilita un marco de estabilidad con crecimiento más propicio que el de la década pasada.

D. Crecimiento e inflación en 1992

El Informe del FMI contiene una visión positiva sobre la economía mundial para el próximo año, estimándose una expansión para el conjunto de países de 2.8% del PIB, liderado por las naciones industrializadas que pasan de registrar un crecimiento del 1.3% a 2.8%, y en particular una recuperación importante de los Estados Unidos de -0.3% en 1991 a 3.0% en 1992⁹. Los países en desarrollo por su parte exhiben una expansión cercana al 3% influida básicamente por la apreciable recuperación en la región del Oriente Medio, 11.2%, y en la continuidad del crecimiento en Asia de 5.2%. Las naciones del Este por el contrario decrecerán 3.3% y las de los países en desarrollo en

el continente americano si bien tendrán una mejoría, su desempeño será aún pobre, 2.2%.

En términos del PIB por persona, el panorama continúa siendo poco favorable para la reducción de la brecha entre los mundos desarrollados y en desarrollo ya que mientras en el primero este indicador crece 2.1%, en el segundo apenas 1.2% promedio que, como es sabido, está favorablemente influenciado por el comportamiento de los países asiáticos y el Medio Oriente; si se excluyen estos, las demás regiones presentarán crecimientos cercanos a cero en términos per cápita.

En cuanto a la inflación, igualmente el FMI estima una mejoría el próximo año, facilitada por el exceso de capacidad productiva existente en los países industrializados, que permitirá una recuperación sin mayores presiones alcistas y gracias también a la relativa estabilidad del

9. Sobre este dato existe ahora incertidumbre y puede ser considerablemente más bajo.

precio del petróleo. Sin embargo, los precios de la mayoría de productos primarios se prevé presentarán una moderada mejoría en el curso de 1992.

E. El financiamiento del crecimiento y las nuevas demandas de ahorro mundial

Al iniciarse la presente década ha ocurrido importantes progresos en materia de deuda externa para algunos países, aun cuando para otros ésta continúa siendo un serio limitante al desarrollo. Así, por ejemplo, en algunos países de América Latina subsisten dificultades aun en el corto plazo, habiéndose incurrido en acumulación de saldos en mora de la deuda que podrían alcanzar los US\$ 25.000 millones a fin de año, en los casos de Brasil y Perú¹⁰. No obstante, cabe señalar que la evolución de la deuda ha mostrado una evidente mejoría en la región, hecho al que ha contribuido favorablemente el Plan Brady y la reducción de la deuda bilateral de Estados Unidos con algunos países. En efecto, la relación de intereses y de deuda a exportaciones se estima para 1991 en 23% y 285%, cifras notablemente inferiores a los máximos alcanzados en años anteriores de 41% y 416% para ambos indicadores, pero, es preciso enfatizar que estas cifras se encuentran por encima de los topes considerados como límites de indicadores de solvencia de 20% y 200% para la primera y segunda relación, respectivamente¹¹.

Cabe observar que para varias de las economías fuertemente endeudadas la presión de divisas que se vivió en la década pasada ha dejado de existir al menos en el corto plazo. Por el contrario, algunos de estos países han experimentado en los últimos tiempos apreciables flujos de capitales privados incentivados por la recuperación económica y por la baja de las tasas de interés internacionales, fenómeno que a su vez ha tendido a apreciar sus monedas. Por lo demás, "este tipo de equilibrio contiene como es obvio, elementos de fragilidad, en la medida en

que parte de los ingresos de capitales pueden revertirse bruscamente"¹². No se puede omitir que tales flujos de capitales no han significado una reducción de la deuda pública y por el contrario, los esfuerzos de esterilización de los mismos han implicado una importante carga para las cuentas cuasifiscales de varios países.

Así pues, las crecientes necesidades de expansión en los países desarrollados y en desarrollo y las demandas potenciales de recursos asociados con la reconstrucción del Oriente Medio, la unificación de Alemania, las transformaciones económicas de las economías del Este y de la Unión Soviética, plantean algunas inquietudes frente al potencial de ahorro de la economía mundial y a la futura evolución de la tasa de interés. No obstante, según estimativos realizados por el FMI las "nuevas demandas" asociadas a los acontecimientos del Oriente Medio y de los antiguos países de economía planificada podrían alcanzar unos US\$ 100 mil millones en 1990 equivalentes al 0.6% del PIB de los países industrializados y a un monto de US\$ 80 a US\$ 100 mil millones anuales entre 1992-1996 y derivar en un aumento de la tasa de interés de 1/2 a 1 punto porcentual, cuyas repercusiones sobre la inversión y el crecimiento a mediano plazo dependerá de manera crucial de la tasa de retorno y de la eficiencia de las nuevas inversiones.

Como es de esperar que parte importante del financiamiento de dichas inversiones provenga del sector oficial, es previsible una reducción de

10. Cepal, *Op. cit.*

11. *Ibid.*

12. "Este es un elemento que no puede descartarse en el caso de las colocaciones de valores bursátiles, las colocaciones financieras motivadas por el diferencial de tasas de interés con respecto al mercado internacional, y la repatriación de capitales para autofinanciar la recomposición de capital circulante de las empresas, vulnerado este último por la estrechez crediticia interna o por la recesión". Véase Cepal, *Op. cit.*

transferencias hacia terceros países. Existe incertidumbre sobre cómo afectarán estos fenómenos la economía mundial en el corto plazo; por ejemplo, el incremento en la tasa de interés aumentará el costo del servicio de la deuda y afectará el ingreso de los países fuertemente endeudados, pero ello podría ser compensado con el crecimiento de las exportaciones que las nuevas demandas empiecen a generar en el mundo.

Un dato del mayor interés señalado por el FMI es que las estimaciones de las "nuevas demandas de ahorro" serían inferiores al subsidio aplicado en los países industrializados a los bienes agrícolas¹³. Las implicaciones que una verdadera liberalización en este campo tendrían para el resto del mundo y en especial para el mundo en desarrollo son imponderables; los mayores recursos de fondos públicos que ello permitiría; el efecto sobre la tasa de interés y sobre los precios de los productos en cuestión permitirían potenciar el crecimiento de los países productores de dichos bienes. Otra de las vías planteadas de indudable beneficio para el conjunto de la humanidad es la reducción de gastos militares y la transferencia de recursos a las nuevas necesidades de inversión. El FMI estima que una disminución de 20% en este tipo de gastos sobre el nivel de 1989, permitiría un ahorro de US\$ 90 mil millones al año.

En resumen, siempre y cuando las bases de estimación se aproximen a la realidad, según la apreciación del FMI, los efectos de las grandes transformaciones en la URSS y en Europa del Este no parecen tener consecuencias considerables sobre el resto de la economía mundial, salvo claro está para los países más directamente involucrados como Alemania, entre otras cosas porque la participación del PIB de la región en la economía y el comercio mundial es reducida 9% y 3% para la Unión Soviética y Europa Oriental, respectivamente¹⁴. De hecho, la tendencia de reducción de las tasas de interés internacionales de corto plazo en el presente

año sugiere que no ha habido una importante escasez de ahorro global, entre otras razones por la recesión mundial y la baja capacidad de absorción de dichas economías. A mediano plazo es claro que los beneficios y las repercusiones económicas para el resto del mundo pueden ser de mayor significado.

No obstante lo anterior, cabe señalar que las previsiones del FMI con relación a los países en desarrollo en los últimos años han sido marcadamente optimistas. En lo que respecta al tema del ahorro la percepción de estos países al parecer es más inquietante, habiéndose planteado dicha preocupación en distintos foros¹⁵.

III. Resumen y comentarios finales

Según se mostró en las páginas anteriores, la economía mundial atraviesa en la actualidad por la más severa recesión desde el año 1982. Para el próximo año se espera una recuperación liderada principalmente por los Estados Unidos, aunque las tasas estimadas resultan inferiores a las prevalecientes en el período 1984-1989. Es evidente que dichos desarrollos condicionan las perspectivas de crecimiento para otras economías y desde luego para la colombiana.

13. El costo total de los programas de soporte agrícola a ambos consumidores y contribuyentes en los países industrializados es estimado en alrededor de US\$ 300 mil millones. FMI, *World Economic Outlook*, pág. 46, Nota 30.

14. Alexandre Kafka, "Perspectivas de la Economía Mundial", en *Boletín CEMLA*, No. 4, julio-agosto, 1990.

15. Al respecto véase Discurso de Anand Panyarachun, Primer Ministro de Tailandia ante la Asamblea Anual de Gobernadores del Banco Mundial y del FMI, Bangkok, octubre 15, 1991; Discurso de Rudolf Hommes, Ministro de Hacienda de Colombia y Jefe del Grupo de los Veinticuatro en Reunión Anual del FMI y Banco Mundial, Bangkok, Tailandia, octubre 12, 1991; y, Documento Séptima Reunión Ministerial del Grupo de los 77, Informe Provisional sobre los trabajos del Comité Preparatorio, Parte I, abril 8, 1991.

Como es ampliamente conocido, el país se halla comprometido en una política de modernización que contempla una mayor apertura y sometimiento a la competencia exterior como factor de movilidad de recursos y de avance tecnológico. Es claro que la mayor integración no sólo de los flujos de comercio sino de los financieros hace a las economías nacionales cada vez más sensibles a la influencia de la actividad internacional. El mayor grado de vulnerabilidad frente a las tendencias de la economía mundial no debe significar, sin embargo, un retroceso en la vía que Colombia ha adoptado. Por el contrario, este hecho exige una rigurosa coherencia y armonización de las políticas macroeconómicas que brinde un marco propicio a la acción privada para el fortalecimiento de la estructura económica, de tal manera que el país tenga una mayor capacidad de respuesta y ajuste frente a los vaivenes de la economía internacional.

Por lo demás, los cambios operados en las más diversas economías a lo largo de la década pasada, tendientes a buscar una apertura hacia el exterior y un creciente reconocimiento de la capacidad de las fuerzas del mercado y del sistema de precios para el logro de una mayor eficiencia en la distribución de los recursos sociales, indican que la política de la apertura es correcta y que si bien podrían sugerirse alternativas ante las dificultades que puedan surgir en el entorno internacional, éstas no resultarían para nada aconsejables en la época actual que viven economías como la colombiana. Brindar un mayor marco de protección a la producción interna, en un mundo que exige cada vez mayores niveles de competitividad, puede a mediano plazo significar el peligro de conservarlas en el atraso. Lo que se requiere es de grandes esfuerzos para el fortalecimiento de nuevas estructuras productivas y esto no se logra en condiciones de aislamiento.

La década pasada brinda importantes lecciones a este respecto. En efecto, en un mismo am-

biente externo hubo países que mostraron grandes avances con tasas de crecimiento de las exportaciones y de la inversión que les permitieron aproximarse cada vez más a las economías desarrolladas, como fue el caso de las siete economías asiáticas mencionadas, las cuales supieron beneficiarse de las favorables tasas de crecimiento mundial, en tanto que otras, en particular la de América Latina, sufrieron graves retrocesos en términos del PIB per cápita. La remoción de trabas estructurales y el ajuste de las políticas macro sin lugar a dudas desempeñaron un papel importante en los desarrollos de los países asiáticos¹⁶. Igualmente fue determinante el tipo de especialización seguido por estas economías que las situó en un lugar privilegiado en la división internacional del trabajo.

Sin embargo, no se debe olvidar que la apertura y la internacionalización de la economía son conceptos muy generales que requieren de profundización para asegurar el logro de los beneficios de que hemos hablado y en especial para evitar los errores que se pueden presentar. Por ejemplo, hay que tener en cuenta que no todos los bienes enfrentan las mismas posibilidades de crecimiento de la demanda mundial; de desarrollo tecnológico; de capacidad de difusión del aprendizaje para otras ramas y algo que es particularmente importante, no todos enfrentan las mismas perspectivas de precios y por ende de estabilidad o mayor crecimiento de los ingresos externos. Al respecto la experiencia ha mostrado un claro deterioro secular de los precios de los productos primarios y una creciente pérdida de participación de estos productos en el comercio mundial¹⁷. Así pues, cual-

16. Discurso de Anand Panyarachun, *Op. cit.*

17. Algunas cifras ilustran estas perspectivas. Entre 1962-1985 el crecimiento de las exportaciones de productos primarios fue de 1.6%; el de las manufacturas basadas en recursos naturales principalmente alimentos de 3.7%; el de otras manufacturas tradicionales no basadas en recursos naturales de 6.8% y el de manufacturas nuevas como productos de la microelectrónica, telemática, biotecnología, ingeniería genética, nuevos naturales, etc., 8.1%. Véase Cepal, "Transformación Productiva con Equidad", Naciones Unidas, Santiago de Chile, mayo, 1990.

quier tipo de especialización para el mercado externo no resulta indiferente y debe analizarse cuidadosamente. "En efecto, distintas estimaciones como las de Houthakker y Magee (1969), Lafay et al. (1989) y Krugman, P. (1989) han mostrado que la estructura de especialización internacional favorable al crecimiento es aquella que combina exportaciones de alta elasticidad-ingreso de demanda con importaciones de baja elasticidad-ingreso de demanda: Cf. regla de 45^o de Krugman. Pues bien, ese patrón de especialización 'óptima' está muy cercano al de los países asiáticos, mientras que es casi la antípoda de la especialización de los países de América Latina... En particular, la focalización de la especialización en exportaciones con alta elasticidad-ingreso, no sólo garantiza una participación creciente de éstas en el mercado mundial, sino que las sustrae del deterioro de sus precios relativos"¹⁸. En este sentido, el programa de internacionalización de la economía en conjunto requiere de un permanente seguimiento y evaluación en la que debe intervenir activamente el Estado, profundizando inclusive en aspectos específicos como es el caso de una adecuada política de ciencia y tecnología, la cual adquiere una especial dimensión, por las ganancias en productividad y por su efecto en una especialización más acorde con los cambios en la estructura de la demanda internacional que ellos pueden propiciar.

Otro elemento que en la actualidad resulta crucial para lograr las metas del desarrollo lo constituye la integración económica. En efecto, como se ha señalado, las perspectivas de la economía mundial no resultan muy halagadoras al menos en el corto plazo. Ello impone un mayor esfuerzo a nuestra economía para lograr tasas más elevadas de competitividad que le permitan penetrar con éxito en los mercados externos. Tales exigencias resultan aún más ciertas, dado el marco internacional de creciente globalización internacional y de formación de bloques. Estos en efecto plantean nuevos retos

y preocupaciones para las economías en desarrollo, pues si bien es cierto ellos contemplan una ampliación del libre comercio al interior de los grupos regionales, podrían por el contrario significar mayores restricciones a la expansión de las exportaciones de las economías en desarrollo¹⁹.

En este contexto resulta vital la búsqueda de una mayor complementariedad entre estas economías, de tal manera que las ganancias en productividad y economías de escala que posibilitan las uniones regionales, les otorgue a bloques como el del Grupo Andino o de los Tres una mayor capacidad de penetración en los mercados externos cada día más fuertemente competidos, y contribuya a una mayor desviación de comercio a favor de los socios en la integración. Las fusiones y alianzas de empresas subregionales y la acción de los capitales privados y de la inversión extranjera tiene en este sentido un inmenso campo por desarrollar.

Igualmente el Estado debe desempeñar un papel importante en la tarea de la integración. Es sabido que la inestabilidad de las economías afecta negativamente al proceso de inversión y cambio tecnológico, pilares del desarrollo. Por consiguiente, la búsqueda y mantenimiento de un clima de estabilidad y la coherencia en las políticas internas de cada país constituyen condición indispensable para la integración. Sin duda alguna ya se han dado pasos importantes hacia la convergencia en la orientación de diversas políticas macroeconómicas en el ámbito latinoamericano y del Pacto Andino, y avances importantes en este último hacia la conformación de una Unión Aduanera, así como otras

18. Luis H. Rodríguez, "Comentarios a Syrquin", Seminario "La Inserción de América Latina en la Economía Internacional", Santafé de Bogotá, noviembre 20, 1991.

19. Anand Panyarachun, *Op. cit.*

iniciativas específicas en la integración con Venezuela²⁰.

Un segundo paso esencial para el proceso de integración lo constituye los esfuerzos de armonización en las grandes políticas macroeconómicas y en particular en el campo cambiario, cuya importancia es aún más decisiva en el contexto actual de liberación de las barreras arancelarias y para arancelarias. La búsqueda de tipos de cambio reales estables constituye entonces elemento indispensable en dicho proceso. Por ello, serios compromisos con la estabilización de la economía y una mayor aproximación de las políticas en otros campos como el monetario y el fiscal, resultan también fundamentales al proyecto de integración.

Por último, no sobra insistir en la importancia que reviste para nuestros países el mantener los equilibrios macroeconómicos, no sólo para la estabilidad de precios y la generación de un clima propicio a la inversión, sino, además, porque la preservación del equilibrio fiscal resulta vital para garantizar que la absorción de ahorros por parte del sector público no inhiba las iniciativas privadas y se garantice a éste las corrientes de recursos necesarias al crecimiento. Dicho aspecto adquiere especial relevancia en la actualidad, dado el marco de incertidumbre prevaleciente sobre la capacidad de generación de ahorros global en el mundo, frente a las nuevas demandas surgidas de las transformaciones de los países del Este. Así pues, los esfuerzos internos futuros para generar ahorro que financie el crecimiento tienen por delante metas que implican magnitudes importantes y los sectores públicos deben contribuir vigorosamente a dicho empeño.

Sin lugar a dudas Colombia ha dado ya pasos muy importantes en términos de la estabilización de la economía desde la década pasada y en la introducción más reciente de ajustes estructurales en distintos campos que le permitirán enfrentar con éxito la tarea de la modernización e internacionalización de la economía. El satisfactorio crecimiento de las exportaciones en los últimos años es reflejo de las bondades de las políticas adoptadas y constituye un buen augurio del éxito de la estrategia planteada, pues como muestra la experiencia, para los países que han emprendido la apertura con una positiva trayectoria de las exportaciones, ella ha conducido a resultados muy satisfactorios²¹.

Desde luego, como se ha señalado, se requiere además profundizar en otros campos y estudiar otras experiencias, de tal forma que el país pueda enriquecerse de los conocimientos ajenos y evitar errores, así como mantener un permanente seguimiento de las políticas y desarrollos de las principales economías del mundo y de nuestros socios, que nos permitan lograr aumentos significativos en las corrientes de comercio.

20. Al respecto véase las Notas Editoriales del mes de marzo pasado. En la reunión de Presidentes del Pacto Andino que tuvo lugar en Cartagena en los primeros días de diciembre se decidió adelantar la adopción del Arancel Externo Común a enero de 1992.

21. Comentarios de José Antonio Ocampo en el Seminario de CLADEI, "La Inserción de América Latina en la Economía Mundial", Santafé de Bogotá, noviembre 18-20, 1991.

VIDA DEL BANCO

Reestructuración del área jurídica del Banco

La Junta Directiva del Banco de la República, en sesión del 6 del presente mes y mediante acta No. 3899, aprobó la reestructuración del área jurídica de la entidad.

Las funciones de asesoría legal de la institución se centralizan en la Subgerencia Jurídica, la cual incorpora aquellas de la Secretaría General del Banco. El cargo de Abogado Subgerente pasa a denominarse en adelante Subgerente Secretario y continuará siendo desempeñado por el doctor Antonio Cerón.

Se crea el cargo de Secretario de la Junta Directiva del Banco, adscrito a la Subgerencia Jurídica, posición que será desempeñada por el doctor Fernán Bejarano, anterior secretario de la Junta Monetaria. El Departamento Jurídico continuará dependiendo de la misma Subgerencia; como Director permanecerá el doctor Mario Lombo.

Por otra parte, la Junta reestructuró el Comité Ejecutivo y le asignó la máxima instancia para las decisiones administrativas internas del Banco, en tanto se constituye el Consejo de Administración previsto en el artículo 372 de la Constitución. La Secretaría del Comité Ejecutivo continuará a cargo del doctor Luis Carlos León.